

SENTIMIENTOS DE GRATITUD CON QUE  
GENERAL MORAL de la Gran Cam  
para la Isla de Tenerife, su residencia

*A Amigo*

Voy á partir; me llaman mi destino...  
Dejo mi casa, deo el dulce hogar  
A donde el primer sol riega mis ojos;  
A d6 suspiros arrebatados en el  
De gloria y de placer; á d6 ansias  
Ya prorumpo en alboros y en acenos  
De eterna gratitud; ó Patria mia!  
Tu provó as las lágrimas victoriosas  
Y al rayo de tu amor en el momento  
Pido el futuro imperial no soy guerrero.  
Yo te entiendo mis liras y mi espada,  
De la eterna gloria que me aguardas  
Y heces te consueves te consueves  
Y el corazón se el corazón se el  
Del alma se el alma se el alma se el  
Fue mayor en las liras y el alma se el  
Que mi amor, mi amor y mi amor  
Pero en pensamientos no me consueves  
Yo voy á los brazos de los brazos  
Ni a los que exalta el corazón imperial  
O cuando estuieres en tus brazos  
De pensamientos que me aguardas  
¡Cuanta vida imperial, cuanta dulzura!  
Y al vez que parto say-Dios! cuando tornen

*Amigo de la Isla de Tenerife*



SENTIMIENTOS DE GRATITUD CON QUE EL  
GENERAL MORALES se despide de la Gran Canaria  
para la Isla de Tenerife, su residencia.

Voy à partir; me llama mi destino...  
Dejo mi cuna, dejo el dulce suelo  
A donde el primer sol vieron mis ojos;  
A dó suspiro arrebatado y ciego  
De gloria y de placer; á dó extasiado  
Ya prorrumbo en sollozos y en acentos  
De eterna gratitud,.. ¡ó Patria mia!  
Tu provócas las lagrimas que vierto,  
Y al rayo de tu amor y tu terneza,  
Pierdo el furor marcial, no soy guerrero.  
Yo te entregué mis lauros y mi espada,  
De la amistad cual sacro monumento;  
Y hoy todos mis deberes te consagro  
Y en hondo afán el corazon te entrego.  
Del valiente Scipion y de Sertorio  
Fuè mayor en las lides el denuedo,  
Que mi arrojo, mi saña y mi osadia:  
Pero en humanidad, no me contemplo  
Inferior á los heroes espartanos,  
Ni á los que exáltan el romano imperio.  
¡O cuantas efusiones, cuantos gritos  
De sensibilidad hieren mi pecho!  
¡Cuanta viva impresion, cuanta dulzura!  
Y al ver que parto ¡ay Dios! ¡cuanto tormento



Vos sereis las delicias de mi alma,  
Tiernos Canarios... Delicado sexó,  
Ministros del Eterno, hijos de Marte,  
Magistrados y proceres del pueblo,  
Y humilde honrada plebe, á cuya sombra  
Paz y abundancia brota nuestro suelo;  
Todos, todos sereis mi eterna dicha:  
Yo os rindo sin cesar dulces recuerdos.  
Mi existencia está en vos, por vos respiro  
Por vos exâlaré todo mi aliento,  
Sin que mueran jamas las sensaciones  
De inefable dolor...; Y à donde vuelo  
Llevado del delirio!; No es mi patria  
La Nivaria tambien?; No me deleito  
En su caro existir?; sus habitantes  
De mi sensible amor no son objeto?...  
Lo son, y lo han de ser, aunque la tierra  
Mil veces contrastase el emisferio  
Del tranquilo insular. Todos mis votos,  
Mis ansias, mis profundos sentimientos  
Serán de las Canarias: son mis hijos:  
A ellos dedico el corazon paterno,  
Y cuando ya mis parpados cansados  
Venga à cerrar inexôrable el tiempo,  
Entre suspiros bajaré á la tumba  
Su nombre y sus virtudes repitiendo.

*Por D.<sup>n</sup> Mariano Romero Natural  
de la Ciudad de las Palmas de Canarias.*



SENTIMIENTOS DE UN PUEBLO

GENERAL

Ministros del Estado, hijos de la Patria

Magistrados y proceres del pueblo

Yo, el pueblo, os digo

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que

Yo os digo que